

Cueva Oscura de Ania (Las Regueras, Asturias, España) y la definición del Aziliense antiguo: la industria ósea⁺

Gema Elvira ADÁN ÁLVAREZ*

Eduardo GARCÍA SÁNCHEZ**

José Manuel QUESADA LÓPEZ***

RESUMEN. El presente trabajo detalla los resultados del análisis de la industria ósea aziliense exhumada en Cueva Oscura de Ania. La revisión crítica de los materiales arqueológicos de este yacimiento está contribuyendo de manera decisiva a precisar las características industriales del Aziliense antiguo, en especial aquellos aspectos relativos a la industria ósea. Este horizonte industrial se enmarca en el seno de un período crítico de reorganización estratégica de las comunidades paleolíticas cantábricas. Los datos cronoestratigráficos disponibles para este registro sugieren una fase de transición hacia el episodio climático conocido como Alleröd, coincidiendo con procesos de desmantelamiento en numerosos depósitos cantábricos. Todas estas circunstancias hacen que el yacimiento de Cueva Oscura de Ania sea fundamental para conocer mejor el origen y desarrollo del Aziliense cantábrico.

Palabras Clave. Cueva Oscura de Ania; Aziliense antiguo; Aziliense clásico; Industria ósea; Paleolítico superior final; Cuenca del Nalón; Asturias; Cornisa Cantábrica.

+ El presente trabajo se inscribe en el seno del proyecto «Análisis de los materiales depositados en el “Museo Arqueológico de Asturias” de Cueva Oscura de Ania (Las Regueras)», estudio desarrollado en el marco de la Convocatoria 2000 del Programa de Subvenciones para Proyectos de Investigación Arqueológica del Principado de Asturias (*Boletín Oficial del Principado de Asturias*, 4/VIII/2000 y Corrección del 28/IX/2000).

* Doctora en Prehistoria por la Universidad de Salamanca. Correo electrónico: geadan@telepolis.com

** Becario Predoctoral UNED. Departamento de Prehistoria e Historia Antigua. Universidad Nacional de Educación a Distancia. c/ Senda del Rey, s/n. 28040-Madrid. Correo electrónico: homoergaster@bec.uned.es.

*** Becario Postdoctoral Comunidad de Madrid. Departamento de Prehistoria e Historia Antigua. Universidad Nacional de Educación a Distancia. c/ Senda del Rey, s/n. 28040-Madrid. Correo electrónico: jmquesada@inicia.es.

ABSTRACT. Present paper details the results of the study of the Azilian bone and antler assemblage from Cueva Oscura de Ania. Critic review of Cueva Oscura de Ania record has allowed us to give full details of the Lower Azilian archaeological characteristics, especially those of the bone and antler assemblage. Lower Azilian displays during a critical period, when Palaeolithic groups changed their subsistence strategies. Cueva Oscura de Ania record suggests that this deposit was built at the beginning of the paleoclimatic phase known as Alleröd/Cantabrian VIII, when numerous cantabrian sites suffered high erosion processes. All these circumstances convert Cueva Oscura de Ania in a fundamental site to get a best knowledge of the origin and development of the Cantabrian Azilian.

Keywords. Cueva Oscura de Ania; Lower Azilian; Classic Azilian; Bone and Antler assemblage; Upper Paleolithic; Nalón Basin; Asturias; Cantabrian region.

Introducción

Cueva Oscura de Ania es una pequeña caverna situada en la margen izquierda del río Andallón, en la parroquia de Ania (concejo de las Regueras, Asturias). Esta cueva se inserta en la zona media de la cuenca del Nalón (fig. 1a), área ocupada por grupos humanos con intensidad durante las últimas fases del Paleolítico, a juzgar por la concentración de cavidades cársticas con depósitos arqueológicos como las Cuevas de La Paloma (Soto de las Regueras), Sofoxó I (Rañeces, Las Regueras) y del Gitano/Mestas III (Taoces, Las Regueras).

La Cueva cuenta con dos bocas abiertas hacia oriente y una sala interior no muy amplia, dividida en dos sectores por el desprendimiento de grandes bloques calizos (fig. 1b). El yacimiento fue excavado entre 1975 y 1980 bajo la dirección de José Manuel Gómez Tabanera y Manuel Pérez Pérez¹. Su potente depósito arqueológico fue definido como aziliense (Niveles 1 y 2) y magdaleniense (Nivel 3)².

La apreciable colección de materiales arqueológicos exhumados fue depositada en el Museo Arqueológico de Asturias (Oviedo), permaneciendo prácticamente inédita hasta la fecha. Tan sólo se publicaron un par de artículos, presentación sumaria de la estratigrafía y los materiales más relevantes, que al parecer resumían los resultados de la primera campaña de excavación³. Por lo demás, se conocen trabajos sobre piezas muy concretas del registro⁴ y una valoración de restos de pintura sobre las paredes de la cueva, interpretados como «figura de bisonte»⁵, que más

1. PÉREZ PÉREZ, M., «Un hueso grabado de “Cueva Oscura de Ania” (Las Regueras, Asturias)», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 140, 1992, pp. 625-650; p. 625.
2. GÓMEZ TABANERA, J. M.; PÉREZ PÉREZ, M. y CANO DÍAZ, J., «Première prospection de “Cueva Oscura de Ania” dans le bassin du Nalon (Las Regueras, Oviedo) et connaissance de ses vestiges d’Art Rupestre», *Bulletin de la Société Préhistorique de l’Ariège*, XXX, 1975, pp. 59-69; PÉREZ PÉREZ, M., «Presentación de algunos materiales procedentes de Cueva Oscura de Ania, Las Regueras (Asturias)», *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1977, pp. 179-196.
3. GÓMEZ TABANERA *et alii*, *op. cit.* 1975; PÉREZ PÉREZ, *op. cit.* 1977.
4. PÉREZ PÉREZ, M., «Las varillas semicilíndricas decoradas de Cueva Oscura de Ania, Las Regueras (Oviedo)», *Sautuola*, III, 1982, pp. 79-85; PÉREZ PÉREZ, *op. cit.* 1992.
5. CANO DÍAZ, J., «Vestigios de arte rupestre bicromo en Cueva Oscura de Ania, Las Regueras (Asturias)», en *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1977, pp. 197-200; GÓMEZ TABANERA *et alii*, *op. cit.* 1975.

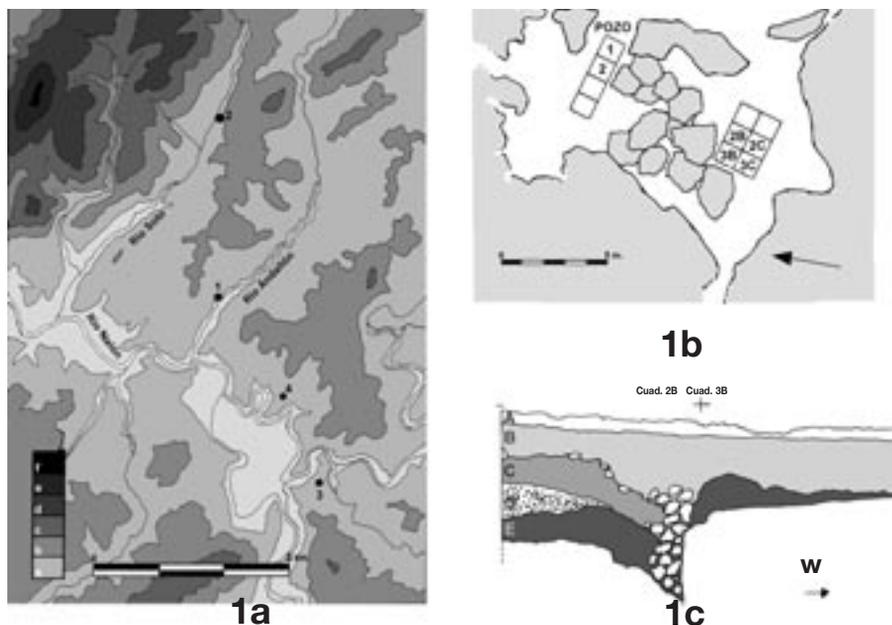


FIG. 1. 1a.-Mapa de la cuenca media del Nalón con los yacimientos más cercanos a Cueva Oscura de Ania citados en el texto: 1.- Cueva Oscura de Ania; 2.- Cueva de la Palma; 3.- Cueva de Sofoxó I; 4.- Cueva del Gitano o Mestas III. Curvas de nivel (m. s. n. m.): a.- 0-100; b.- 100-200; c.- 200-300; d.- 300-400; e.- 400-500; f.- 500-600.

1b.-Plano del vestíbulo de Cueva Oscura de Ania con la ubicación de las cuadrículas de excavación (modificado a partir de GÓMEZ TABANERA *et alii* 1975, 62, fig. 1).

1c.- Perfil estratigráfico (norte) del área de excavación sur de Cueva Oscura de Ania (modificado a partir de GÓMEZ TABANERA *et alii*, 1975: 62, fig. 2). En ausencia de datos de primera mano que aclaren la situación, la correspondencia con los niveles definidos en las noticias del yacimiento publicadas hasta la fecha plantea serias dudas y nuestra propuesta debe entenderse como una reconstrucción hipotética a contrastar. ¿A=Nivel superficial; B=Nivel 1/Horizontes 0y 0a; C=Nivel 2 /Horizontes 0b y 0c; D=Nivel de arcillas blancas; E=Nivel 3?

bien parece una mancha de color sin interés artístico⁶. Las noticias sobre la industria ósea disponibles, muy someras, se completan con menciones aisladas de objetos singulares⁷.

6. ADÁN ÁLVAREZ, G. E., *Industria ósea del Tardiglacial en Asturias: análisis arqueozoológico y estudio de los métodos de trabajo sobre el utillaje óseo*, tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1995, p. 433.
7. GÓMEZ TABANERA, J. M., *La caza en la Prehistoria (Asturias, Cantabria, Euskal-Herría)*, Ediciones Istmo, Madrid, 1980, pp. 69, 117, 178.

El aziliense en Cueva Oscura de Ania

Las referencias concretas al depósito aziliense de Cueva Oscura de Ania, han proliferado en trabajos de síntesis⁸, sin que en ningún momento se hubiera abordado una revisión exhaustiva de los materiales.

Las primeras publicaciones sobre Cueva Oscura de Ania en modo alguno incorporaron referencias concretas y detalladas a la sedimentología de sus niveles azilienses, pues entonces se encontraba en fase de estudio⁹. Así, las representaciones de los cortes estratigráficos que se difundieron¹⁰ no muestran leyendas que identifiquen los diferentes niveles descritos en los textos (fig. 1b). Esta situación y algún comentario publicado¹¹ nos han llevado a sospechar que la distinción de niveles arqueológicos durante la excavación pudo estar condicionada tanto por las observaciones realizadas durante la limpieza del sector norte del vestíbulo de la cueva (fig. 1c), revuelto por un buscador de tesoros, como por las diferencias apreciadas en el contenido ergológico del yacimiento. El depósito aziliense abarcaría dos niveles sucesivos:

— Nivel 1, definido como «Aziliense Cantábrico» e integrado por dos subniveles diferenciados durante la excavación¹².

— Nivel 2, calificado como «Aziliense atípico». Al parecer, éste ofreció una considerable complejidad estratigráfica¹³, si bien en ningún momento se aportó información complementaria al respecto. Para el mismo disponemos de dos fechas radiocarbónicas¹⁴: 11.880±200 BP [GIF-5102] y 9.440±90 BP¹⁵ [CSIC-362].

Las etiquetas que acompañan los materiales del yacimiento depositados en el MAA refieren cuatro horizontes azilienses distintos, denominados H0, H0a, H0b y H0c. Esta circunstancia ha dificultado la correlación de las siglas de inventario de los materiales y la estratigrafía publicada¹⁶. La industria ósea ha sido el elemento

8. ADÁN ÁLVAREZ, G. E., *De la Caza al útil. La industria ósea del Tardiglaciar en Asturias*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo, 1997, pp. 433-434; CORCHÓN RODRÍGUEZ, M.ª S., *El arte mueble paleolítico cantábrico. Contexto y análisis interno*; Centro de Investigación y Museo de Altamira/Monografías, 16, Ministerio de Cultura, Madrid, 1986, p. 473; FERNÁNDEZ-TRESGUERRES VELASCO, J. A., *El Aziliense en las provincias de Asturias y Santander*, Centro de Investigación y Museo de Altamira, Monografías 2, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Madrid, 1980, pp. 49-59; GONZÁLEZ SAINZ, C., *El Magdaleniense superior-final de la región cantábrica*, Tantin, Santander, 1989, pp. 30-31.
9. PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1977, p. 182.
10. GÓMEZ TABANERA *et alii*, *op. cit.*, 1975, p. 62, figs. 2 y 3; PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1977, pp. 182-183, figs. 1b y 1c.
11. PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1982, p. 79.
12. PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1977, p. 182.
13. GÓMEZ TABANERA *et alii*, *op. cit.*, 1975, p. 63; PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1977, p. 187.
14. PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1992, p. 642, nota 16.
15. Calibradas a 1σ 12.169/11.649 B. C. y a 2σ 12.464/11.422 la primera; a 1σ 8.618/8.388 B. C. y a 2σ 8.748/8.334 la segunda.
16. ADÁN ÁLVAREZ, G. E.; GARCÍA SÁNCHEZ, E. y QUESADA LÓPEZ, J. M., «El Aziliense de Cueva Oscura de Ania (Las Regueras, Asturias): Primera aproximación y su contexto en la Cuenca del Nalón», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 12, 1999, pp. 215-267; «Cueva Oscura de Ania (Las Regueras, Asturias): Contribución al conocimiento del Aziliense antiguo cantábrico», *Complutum*, 12, 2001, pp. 9-32.

que ha permitido solventar este problema. Los trabajos publicados por los excavadores del yacimiento señalan como piezas singulares del Nivel 2 un fragmento de arpón plano decorado, dos arpones planos sin perforación y tres cantos con pigmentación¹⁷. Todas estas piezas están etiquetadas como correspondientes a los Horizontes 0b y 0c. Puesto que contamos con una alusión a la diferenciación de dos subniveles durante la excavación del Nivel 1¹⁸, lo lógico es suponer que éstos corresponderían a los Horizontes 0 y 0a. No obstante, queremos expresar la necesidad de validar nuestras deducciones sobre el terreno y con los diarios e informes de excavación.

Las noticias publicadas sobre la industria ósea del yacimiento son escasas. Sobre el Nivel 1, se comenta la ausencia de azagayas y la presencia de un metatarso apuntado de cáprido y un fragmento distal de arpón plano. En cuanto a industria ósea y el arte mueble del Nivel 2 se señala la presencia de dos arpones planos con una sola hilera de dientes pero sin perforación basal, así como de tres cantos supuestamente pintados¹⁹, que más bien parecen dos percutores de arenisca y un posible compresor de cuarcita con impregnaciones de ocre y colorante negro, posiblemente producto de machacar y extender pigmentos²⁰.

La industria ósea aziliense de Cueva Oscura de Ania

Este trabajo presenta en detalle la industria ósea del depósito aziliense de Cueva Oscura de Ania, dejando su situación en el contexto del Aziliense cantábrico para otra publicación²¹. Hemos de hacer notar que entre los materiales seleccionados por los excavadores del yacimiento figuran numerosos restos óseos con marcas de carnicería. A tenor de lo manifestado en las etiquetas, éstos fueron apartados por considerar que dichas huellas constituían ejemplos de decoración. Si bien estamos convencidos de que la totalidad de la industria ósea procedente de estos horizontes arqueológicos se encuentra presente en la colección analizada, no pensamos lo mismo sobre los restos de fauna con marcas de descarnado y despelamiento.

La mayoría de los efectivos de la colección fueron sometidos por los artífices de la excavación a tratamientos de limpieza y consolidación que han aportado un brillo a las superficies que dificulta, cuando no impide, observar con claridad marcas de acción antrópica, fueran éstas de trabajo o uso.

Horizonte 0

La industria ósea de este subnivel está integrada por 19 piezas (tabla 1.1). Cinco de las mismas (un 26,31%) son matrices: dos restos de cuerna —uno de ellos

17. GÓMEZ TABANERA *et alii*, *op. cit.*, 1975, p. 63; PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1977, pp. 187 y 191.

18. PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1977, p. 187.

19. GÓMEZ TABANERA *et alii*, *op. cit.*, 1975, p. 63; PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1977, pp. 187 y 191.

20. ADÁN ÁLVAREZ; GARCÍA SÁNCHEZ y QUESADA LÓPEZ, *op. cit.*, 1999, pp. 233-232.

21. ADÁN ÁLVAREZ; GARCÍA SÁNCHEZ y QUESADA LÓPEZ, *op. cit.*, 2001.

Tabla 1: Industria ósea aziliense de Cueva Oscura de Ania. Distribución por Horizontes y descripción técnica.

TABLA 1.1: HORIZONTE 0		
GRUPOS	TIPOS	DESCRIPCIÓN TÉCNICA
Matrices	2 Restos de cuerna	Fragmentos; huellas de extracción de esquirlas; uno quemado
	3 Diáfisis	Indicios de trabajo industrial
Apuntados	1 Arpón	Fragmento distal; sobre cuerna; sección oval; dientes de morfología ganchuda; fabricación por aserramiento y pulimento (As/P); punta quemada para lograr endurecimiento suplementario
	1 Azagaya decorada	Fragmento mesial; sobre cuerna; sección circular; muy trabajado; aserramiento y pulimento (As/P)
	1 "Puñal"	Completo; sobre metatarso de cáprido; incisiones y golpes para la división longitudinal de la pieza y posterior regularización (P)
	1 En fabricación	Sobre cuerna; posiblemente para realizar un anzuelo y/o alfiler; apuntamiento lateral
Biselados	4 Alisadores	Sobre costillas largas; marcas de uso que desgastaron parte de la morfología del hueso en laterales y cara inferior
	1 "Cuchillo"	Sobre un colmillo de jabalí; marcas de su separación; esquirrado en la parte externa más cortante
Perforados	3 Colgantes	Sobre <i>Trivía europaea</i> ; dos orificios pequeños en ambos extremos; una quemada
Romos	1 Tensor	Sobre una diáfisis gruesa; marcas de uso; morfotipo presente durante todo el Tardiglaciár (Adán, 1997: 346).
	1 Proximal romo	Sobre asta; fracturado; muy regularizado por aserramiento y pulimento (As/P); quemado; tipología es bastante difícil de discernir

TABLA 1.2: HORIZONTE 0a		
GRUPOS	TIPOS	DESCRIPCIÓN TÉCNICA
Matrices	3 <i>Distum</i> candiles	Cuerna de ciervo; marcas de aserramiento; quemados
	1 Esquirla	Fragmento; sobre cuerna; obtención por ranurado; quemada
Apuntados	1 Punzón	Sobre diáfisis; marcas de percusión en un lateral; pulimento de uso en extremo distal
	1 Punzón	Sobre esquirla de hueso; brillo de uso en punta; quemado
	1 Biapuntado	Fragmentado en dos; sobre cuerna
	1 Biapuntado (?)	Fragmento; sobre cuerna; quemado
	1 Apuntado/biapuntado	Fragmento mesial; sobre cuerna
Biselados	1 Cíncel	Candil de ciervo; estrangulamiento central; bisel para enmangue; pulidos de uso en extremidades distal y proximal
Perforados	1 Colgante	Sobre <i>Littorina europaea</i> ; un orificio por presión
	1 Colgante	Fragmento; sobre especie indeterminada; marcas de un orificio por presión

TABLA 1.3: HORIZONTE 0b		
GRUPOS	TIPOS	DESCRIPCIÓN TÉCNICA
Matrices	4 Restos de cuerna	2 Fragmentos; ciervo 2 <i>Distum</i> de candil de ciervo; quemados
	Apuntados	1 Arpón
1 Arpón		Fragmento mesial; sobre cuerna; sección triangular; diente marcado; dentición lateral derecha; decoración dorsal; escaleriforme; aserramiento/pulimento (As/P)
1 Arpón		Completo; sobre cuerna; sin perforación; protuberancia basal poco marcada; sección oval; pequeño tamaño; dentición (3) lateral derecho; marcas de uso; aserramiento/pulimento (As/P)
1 Arpón		Completo; sobre cuerna; sin perforación; protuberancia basal poco marcada; sección oval; pequeño tamaño; dentición (3) lateral derecho; quemado; aserramiento/pulimento (As/P)
1 Arpón (?)		Proceso de fabricación; sobre diáfisis
1 Biapuntado		Sobre diáfisis; apuntamiento por incisiones longitudinales; quemado
1 Punzón		Sobre esquirla de diáfisis; apuntamiento por incisiones longitudinales; alisamiento lateral de uso; quemado

TABLA 1.3: HORIZONTE 0b (cont.)		
GRUPOS	TIPOS	DESCRIPCIÓN TÉCNICA
Perforados	1 Colgante	Sobre canino atrófico; ciervo macho; perforación oval bicónica; alteración tafonómica alta
Otros	1 Decorado	Fragmento de diáfisis; grabados lineales pareados (irregulares)

TABLA 1.4: HORIZONTE 0c		
GRUPOS	TIPOS	DESCRIPCIÓN TÉCNICA
Apuntados	1 Punzón	Fragmento; sobre escápula; apuntamiento por incisiones laterales; alisado de uso en cara interior; aserramiento y pulimento (As/P); quemado
	1 Biapuntado (?)	Fragmento mesial; sobre cuerna; apuntamiento por incisiones laterales; aserramiento y pulimento (As/P)
Perforados	1 Pieza en fabricación	Sobre asta; jarpón?; aserramiento y pulimento (As/P); quemado
	1 Colgante quemado	Fragmento; sobre canino atrófico; ciervo macho; perforación bicónica:
	1 Colgante	Sobre concha de <i>Littorina europaea</i> ; una perforación; perforación por presión
	1 Placa perforada	Sobre asta; aplanada; dos orificios rotos; perforación por presión

quemado— con huellas de extracción de esquirlas y tres diáfisis con indicios de trabajo industrial. El resto de la colección está compuesto por 14 morfotipos de muy distinto signo: 4 apuntados, 5 biselados, 2 romos y 3 perforados. Se trata por tanto de una colección reducida en número pero muy diversificada desde el punto de vista tipológico (gráfico 1.1).

Los 4 apuntados que hemos documentado son un fragmento distal de arpón que conserva un diente de morfología ganchuda y que cuenta con sección oval (fig. 2.4); un puñal sobre metatarso de cáprido, de sección oval, cuya base proximal fue trabajada sobre la epífisis (fig. 2.1); un fragmento mesial de azagaya de sección circular con decoración (fig. 2.2); y una pieza en proceso de elaboración que posiblemente estuviera destinada a la fabricación de un anzuelo y/o alfiler mediante apuntamiento lateral.

El grupo tipológico de los biselados integra cuatro alisadores muy similares, tanto desde un punto de vista morfológico como técnico y un *cuchillo* realizado sobre lámina de colmillo de jabalí (fig. 2.3). También contamos con dos piezas romas: un tensor sobre diáfisis gruesa y un proximal fracturado sobre asta, muy regularizado y quemado, cuya tipología es difícil de discernir. El conjunto se completa con tres perforados, todos ellos colgantes sobre malacofauna (*Trivia europaea*) con dos orificios pequeños emplazados a ambos extremos.

En la colección descrita puede apreciarse una gran variedad de materias primas (gráfico 1.2). La mayor parte de estos 19 ejemplares fueron realizados sobre cuerna: 9 piezas que representan un 47,37% sobre el total. Un rasgo destacado es el empleo casi exclusivo de esta materia para los apuntados. De los 4 elementos pertenecientes a este grupo tipológico, el 75% —azagaya, arpón y posible anzuelo/alfiler— fueron realizados sobre asta. Contrasta este hecho con el escaso interés que parece tener esta materia prima para la manufactura de otros tipos de piezas. El resto de soportes también parecen haber sido escogidos en forma específica. Así, todos los alisadores documentados (4) fueron realizados sobre costillas y para la totalidad de los perforados (3) se utilizó malacofauna. Más anecdótico es el uso de un metatarso de cáprido para la conformación de un *puñal*; de la lámina de colmillo de jabalí para el *cuchillo* y de la diáfisis para el proximal de romo.

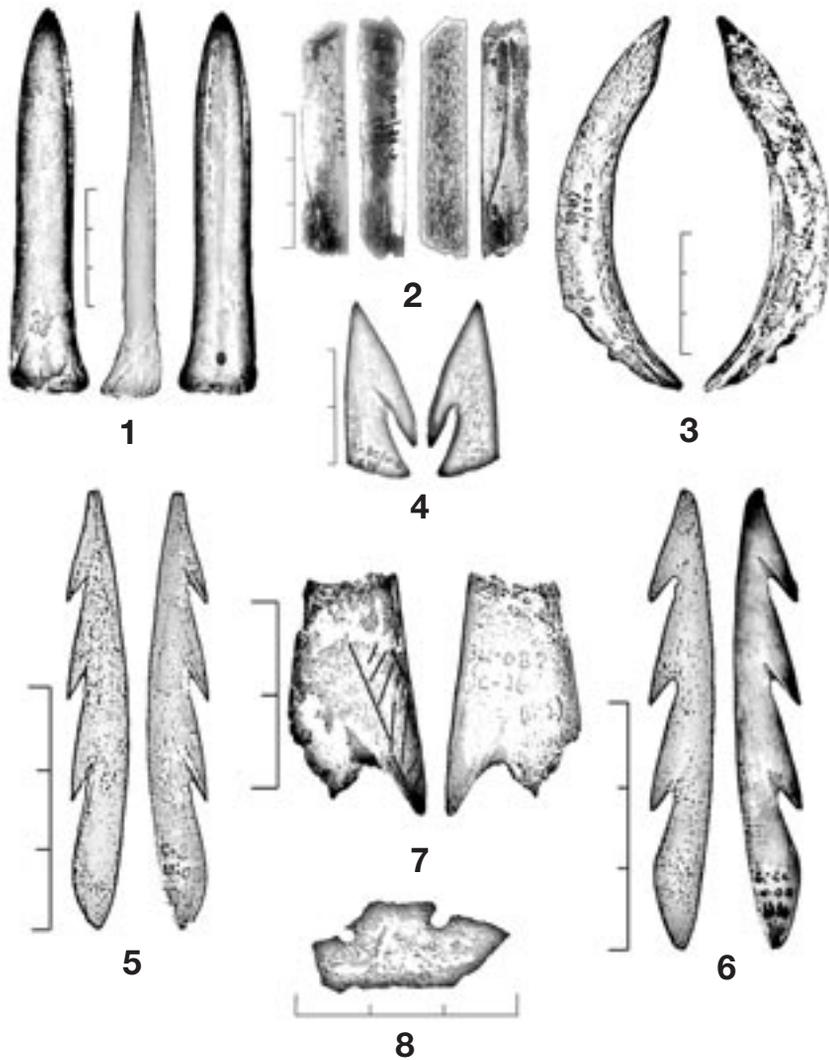


FIG. 2. Materiales óseos más significativos del depósito aziliense de Cueva Oscura de Ania (1-4: Horizonte 0; 5-7: Horizonte 0b; 8: Horizonte 0c: 1.-«Puñal»; 2.-Fragmento mesial de azagaya decorada; 3.-«Cuchillo» sobre colmillo de jabalí; 4.-Distal de arpón de sección plana; 5/6.-Arpones de sección plana; 7.-Mesial de arpón de sección plana con decoración; 8.-Placa con doble perforación.

La técnica de fabricación documentada con mayor asiduidad en este subnivel es la combinación aserramiento/pulimento. Las piezas más elaboradas son las correspondientes al grupo de apuntados, pues en general —la única excepción es el *puñal*— transforman casi todo el elemento anatómico utilizado como materia prima. El resto de tipos no alteran de manera substancial su origen. Buenos ejemplos de este comportamiento técnico son las costillas utilizadas para dar forma a los alisadores, la diáfisis utilizada como tensor y los ejemplares de *Trivia europaea* perforados como colgantes. Los orificios de estas últimas se obtuvieron por medio de punción con un útil fino (media de 2 x 2 mm). Las piezas quemadas son escasas, pues se reducen a 4 ejemplares. Dos de ellos —sendas matrices— pudieron utilizar esta técnica para el troceado de la cuerna; otro, el arpón, como forma de endurecimiento. El sometimiento a la acción del fuego de la cuarta, un colgante, no tiene una fácil explicación funcional y/o por uso y tal vez pudiera haber sufrido combustión accidental.

Han podido identificarse marcas de elaboración y utilización en algunos de los ejemplares biselados, en los romos y en un espécimen apuntado. En los alisadores se aprecian huellas de brillo y desgaste que ocupan entre 20 y 25 mm de superficie. El único tensor documentado en el depósito aziliense de Cueva Oscura de Ania presenta su superficie en buena medida cubierta por concreción. A pesar de ello, se ha podido identificar una superficie de unos 25 mm con incisiones y trazas de desgaste en su lateral derecho. Entre los apuntados, el *puñal* presenta brillos y marcas de desgaste (casi 50 mm de longitud) en su cara inferior trazas de brillo y desgaste; a su vez, el arpón cuenta con la punta quemada con objeto de lograr un endurecimiento suplementario. En cuanto al cuchillo, se han observado marcas de la laminación del colmillo de jabalí y esquirlado de uso en la curvatura de su parte externa, la más cortante.

Horizonte 0a

La industria lítica del Horizonte 0a está integrada por 16 efectivos (tabla 1.2). Entre los mismos, 4 —un 25%— corresponden a restos de manufactura: 3 fragmentos quemados de matrices de asta —*distum* de candiles con trazas de aserramiento— y una esquirla de cuerna quemada, obtenida por ranurado.

El cuadro de morfotipos (gráfico 1.1), se revela menos espectacular que en el subnivel anterior: 13 piezas (12 en realidad, pues dos restos pertenecieron a un mismo útil). Cuatro —un 33%— constituyen piezas apuntadas sin rasgos morfológicos relevantes: un espécimen biapuntado; 2 punzones de hueso y 2 fragmentos apuntados de cuerna de clasificación incierta. La colección se completa con un biselado y 2 perforados. El primero ha sido interpretado como cincel —el único representante de este morfotipo presente en el depósito aziliense de la cueva— sobre candil de ciervo con estrangulamiento central y bisel para empuje. En cuanto al grupo de perforados, lo constituyen 2 colgantes sobre malacofauna. Uno de ellos, realizado en concha de *Trivia europaea*, se conserva completo. El otro es un fragmento muy pulido de difícil clasificación taxonómica que conserva parcialmente una horadación lateral.

El muestrario de materias primas es bastante más restringido en este subnivel que en el anterior (gráfico 1.2). Ocho —un 66,67%— de las piezas fueron realizadas sobre cuerna de ciervo. Éste es el material preferido para la manufactura del

grupo de apuntados (un 60%). A juzgar por la muestra disponible, para la fabricación de punzones se seleccionaron específicamente diáfisis óseas, de la misma forma que ambos colgantes se realizaron sobre malacofauna.

De nuevo la técnica de fabricación dominante es la combinación aserramiento/pulimento: ha sido apreciada en un 33,33% de los 12 especímenes documentados. El 60% de las piezas apuntadas (un punzón y 2 biapuntados) fueron manufacturadas por medio de incisiones sobre un lateral. El punzón restante —el 20% sobre el total de este grupo— fue configurado con incisiones longitudinales. Es llamativa la obtención mediante ranurado de esquirlas de cuerna, pues en este período de finales del Tardiglaciario no suelen necesitarse varillas de asta tan largas para conformar las piezas realizadas sobre este material²². Las perforaciones de los colgantes sobre malacofauna fueron realizadas por presión con un útil fino, alcanzando el orificio mayor 3 x 3 mm; la pieza completa ofrece una perforación realizada mediante la técnica de presión en la cara superior.

En el conjunto del Horizonte 0a hemos apreciado huellas de uso en diversas piezas. En la parte interior de los apuntamientos de los punzones se han documentado rastros de brillo, así como un pulido interno de casi 35 mm. El cincel cuenta con señales de enmangue que se extienden unos 36 mm. Un mesial, posiblemente de biapuntado, muestra marcas de roedor.

Una característica singular del conjunto es la abundancia de elementos con evidencias de combustión. Un 53,85% de las piezas —7 de 13 fragmentos— aparecen quemadas, algunas coincidiendo con un hogar si tenemos en cuenta las anotaciones descritas en sus etiquetas.

Nivel 2: Horizonte 0b

La colección de industria ósea del Horizonte 0b está integrada por 13 efectivos (tabla 1.3), incluyendo 4 fragmentos quemados de matriz de cuerna de ciervo, entre ellos dos *distum*. Los 9 elementos restantes constituyen morfotipos. El grupo tipológico dominante es, nuevamente, el de apuntados (gráfico 1.1), con 7 representantes (un 77,78% sobre el total de morfotipos).

No obstante, el espectro morfotipológico de este subnivel es muy diferente al del anterior. Si en aquél dominaban punzones y biapuntados, en éste el tipo mejor representado es el arpón —hasta un 71,43% sobre el total de apuntados— (fig. 2.5-2.7). En total hemos documentado 4 ejemplares y una pieza sobre diáfisis en proceso de elaboración que acaso pudiera constituir uno más. El resto de apuntados son un punzón sobre esquirla ósea y un biapuntado sobre diáfisis. La colección se completa con un colgante sobre canino atrófico de ciervo, muy alterado por marcas tafonómicas, y con una diáfisis sin modificaciones morfológicas pero que presenta una serie de trazos pareados a manera de marcas decorativas, tal como suelen encontrarse en otros niveles azilienses²³.

22. ADÁN ÁLVAREZ; GARCÍA SÁNCHEZ y QUESADA LÓPEZ, *op. cit.*, 1999, p. 243.

23. FERNÁNDEZ-TRESGUERRAS VELASCO, *op. cit.*, 1980, p. 158; «El arte aziliense», en T. CHAPA BRUNET y M. MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, (eds.), *Complutum*, 5, *Arte Paleolítico*, Editorial Complutense, Madrid, pp. 81-95, esp. p. 84.

El repertorio de materias primas resulta muy similar al que pudo apreciarse en el horizonte anterior (gráfico 1.2), caracterizado por una restricción notable de la diversidad. El soporte preferido vuelve a ser la cuerna de ciervo, utilizada en 8 especímenes —61,54%—. Tan sólo 3 piezas fueron elaboradas sobre esquirlas óseas: el posible arpón en elaboración; el fragmento con incisiones y el punzón. El único perforado de la colección, un colgante, fue realizado sobre canino atrófico de cévido.

El aserramiento/pulimento vuelve a ser la técnica de fabricación apreciada en más casos. Se ha documentado en 5 especímenes —38,46%—, siendo cuatro de ellos los arpones. La mayoría de apuntamientos se obtuvieron por medio de incisiones en uno de los laterales de la pieza, tanto en la extremidad distal (entre 9 y 6 mm) como en la proximal (entre 19 y 13 mm). La excepción es el biapuntado realizado sobre diáfisis, pues su apuntamiento recurre a incisiones longitudinales (extremos entre 19 y 11 mm). La perforación del colgante se realizó mediante incisiones longitudinales y una perforación giratoria (plano de 8 x 6 mm y orificio de 3 x 3 mm).

Las huellas de uso que han podido apreciarse en las piezas del Horizonte 0b aparecen sobre los arpones —incisiones transversales pequeñas— y en el punzón —alisamiento por fricción en uno de sus laterales—. En este Horizonte también es elevado el número de elementos que muestran evidencias de combustión. En total, 6 de las 13 piezas consignadas —un 46,15%— aparecen quemadas. Entre las mismas contamos con candiles; piezas en elaboración y morfotipos completamente finalizados. Concretamente, un arpón y un biapuntado.

Horizonte 0c

El Horizonte 0c ha proporcionado la colección de industria ósea más reducida de todo el depósito aziliense de Cueva Oscura de Ania (tabla 1.4). Cuenta con 6 efectivos: un apuntado claro; 2 posibles apuntados y 3 perforados. El único ejemplar cuya tipología (gráfico 1.1) no deja lugar a dudas es un punzón quemado, fabricado sobre fragmento de escápula. Más dudas plantean la atribución morfotológica de un fragmento mesial, posiblemente de biapuntado, sobre cuerna y de una pieza sobre cuerna quemada que bien pudiera corresponder a un arpón en proceso de elaboración (con una longitud máxima de 53 mm). El conjunto se completa con 3 perforados. Dos de ellos son colgantes. Uno de ellos realizado sobre malacofauna (*Trivia europaea*), el otro sobre canino atrófico de ciervo. El tercer representante de este grupo tipológico es una placa de unos 13 mm de longitud en cuerna de ciervo muy aplanada que presenta dos pequeños orificios rotos, uno en cada extremo (fig. 2.8).

La cuerna de ciervo es la materia prima más abundante (gráfico 2). El 50% de las piezas —3 de 6— fueron realizadas sobre este material: un arpón; un posible biapuntado y la placa perforada. Las 2 primeras presentan evidencias de haber sufrido los efectos del fuego. Otro elemento apuntado, el punzón, fue realizado sobre una esquirla de escápula quemada. En cuanto a los colgantes, aquel realizado sobre canino atrófico de ciervo también parece quemado. El repertorio de materias primas se completa con la malacofauna que sirvió como soporte del segundo colgante.

La técnica de fabricación documentada con mayor asiduidad en este Horizonte es la combinación aserramiento/pulimento, aplicada en el 50% de las piezas —3 de 6—

. El resto de los especímenes de la colección apenas precisó de modificaciones para obtener los correspondientes morfotipos. En el punzón, el apuntamiento se obtuvo por medio de incisiones longitudinales (unos 10 a 14 mm). Para perforar el canino atrófico de ciervo se empleó una combinación de incisión lineal y técnica giratoria. Por su parte, la concha de *Trivia europaea* y la placa de cuerna fueron perforadas por punción con instrumento fino (4 x 2 mm en el primer caso; *circa* 2 x 2 mm en el segundo).

En cuanto a las marcas de uso, en este subnivel tan sólo se han podido observar vestigios en el punzón, pieza que exhibe señales lisas de frotación en su cara interna (plano de 25 mm).

Conclusiones

La colección descrita coincide a grandes rasgos con las pautas generales propuestas para los conjuntos azilienses: predominio de arpones y punzones, presencia de pequeños fragmentos biapuntados y escasa presencia de otros morfotipos. Parece tratarse de un repertorio bastante convencional pero la distribución tipológica de sus efectivos muestra algunos matices interesantes que aportan tímidamente algunas novedades.

El matiz más relevante de la industria ósea registrada en el depósito aziliense de Cueva Oscura de Ania es la notable diversidad morfotipológica del conjunto (gráfico 1.1), sobre todo si tenemos en cuenta el reducido número de efectivos que integra la colección. Esta circunstancia contrasta con la relativa pobreza tipológica de las colecciones óseas conocidas para el Aziliense cantábrico²⁴, algo que supone una seria objeción al peso específico que tienen las mismas en la interpretación de los yacimientos²⁵.

Los cincuenta efectivos que suman los cuatro Horizontes azilienses de Cueva Oscura de Ania ofrecen una gran variedad: matrices relativamente abundantes, tanto de cuerna como, en menor medida, de hueso; colgantes sobre *Trivia europaea* en número apreciable y sobre caninos atróficos de ciervo, con presencia más limitada; una cantidad significativa de arpones (algo más del 10% sobre el total de la colección); y un número destacable de biselados, en buena medida como resultado de la concentración de alisadores del Horizonte 0. Más comprensible es la escasez de tipos infrecuentes en los repertorios óseos cantábricos, como piezas romas, «puñales» y «cuchillos».

Esta diversidad general convive con cierta caracterización tipológica específica para cada Horizonte: algunas peculiaridades singularizan cada una de las capas arqueológicas identificadas por los excavadores del yacimiento. Así, el Horizonte 0c vendría definido por un protagonismo relativo del grupo de perforados; el Horizonte 0b por una concentración significativa de arpones; el Horizonte 0a por

24. DE LAS HERAS PALMERO, G., «Industria ósea aziliense de la región cantábrica. Una visión de conjunto», *Nivel Cero*, 6/7, 1999, pp. 43-60; p. 50.

25. GONZÁLEZ MORALES, M. R., «La Riera: Bone and antler artifact assemblages», en L. G. STRAUS y G. A. CLARK, eds., *La Riera Cave. Stone Age hunter-gatherer adaptations in Northern Spain*, pp. 209-217; *Anthropological Research Papers*, 36, Arizona State University, Tempe, 1986, p. 206.

una mayor representación de punzones/biapuntados y el Horizonte 0 por una presencia substancial de alisadores.

Sin embargo, en términos generales, las colecciones de todos los Horizontes ofrecen un patrón común: el predominio de apuntados. Este grupo morfotipológico representa el 83,34% del total en el Horizonte 0a; en torno al 87,5% en el Horizonte 0b y el 75% en el Horizonte 0c. El único caso que parece alejarse de esta regla es el Horizonte 0, donde estos morfotipos tan sólo representan un 36%. Esta cifra anómala no resultaría representativa si consideramos que esta capa arqueológica pudiera estar íntimamente vinculada con el Horizonte 0a: la discriminación entre estos dos subniveles durante el proceso de excavación parece que estuvo motivada más por la diferenciación de una estructura latente dentro de un mismo nivel arqueológico que establecida en un sentido cronológico de deposición. Concretamente, el Horizonte 0a podría corresponder con una zona amplia de combustión. Esta suposición se fundamenta en el detalle de que las siglas de buena parte de los materiales arqueológicos del Horizonte 0a figuran como «0a-H», lo que podría estar indicando que se identificó un hogar. En este sentido redundarían los resultados de un estudio preliminar de distribución de restos, realizado a partir de las coordenadas proporcionadas en las etiquetas del registro²⁶: el Horizonte 0a coincide con un vacío de restos óseos y líticos en el Horizonte 0. Por otra parte, las cifras combinadas de ambos Horizontes muestran una proporción de piezas apuntadas —52,94%— algo más coherente con el comportamiento de los otros tres horizontes azilienses.

El análisis ha revelado una apreciable similitud en la selección de materia prima en los diferentes Horizontes. Este rasgo puede apreciarse a nivel específico: para la fabricación de un morfotipo concreto suele escogerse de forma reiterada idéntico soporte. Esta elección recae mayoritariamente sobre la cuerna de cérvido, como ocurre en casi todo el Tardiglaciario. Curiosamente, el Aziliense es el momento en que se documenta un abanico de soportes y técnicas más amplio²⁷, variabilidad que no se aprecia en Cueva Oscura de Ania. Esta colección, aunque coherente consigo misma, no muestra tal variedad.

Los modos de trabajar asta y hueso documentados en los niveles que nos ocupan no difieren substancialmente de las practicadas en cualquiera de las otras fases del Tardiglaciario. La técnica más común es la combinación aserramiento/pulimento, lo que otorga a la industria ósea de Cueva Oscura de Ania un aire «clásico». En lo tocante a la consecución de apuntamientos, aquellos obtenidos por incisiones longitudinales y por incisiones sobre un lateral son habituales durante todo el Tardiglaciario. La mayor presencia de la primera sobre la segunda es otro rasgo que podemos considerar «arcaizante»: el apuntamiento por incisiones sobre un lateral comienza a generalizarse a finales del Tardiglaciario, sobre todo durante el Magdaleniense superior final y Aziliense²⁸.

Los caninos atróficos muestran los métodos de perforación habituales en todo el Tardiglaciario asturiano²⁹. Llama la atención un aspecto arcaico dentro del contex-

26. ADÁN ÁLVAREZ; GARCÍA SÁNCHEZ y QUESADA LÓPEZ, *op. cit.*, 1999, p. 236.

27. ADÁN ÁLVAREZ, *op. cit.*, 1997, p. 328.

28. *Ibidem*, p. 329.

29. *Ibidem*, p. 349.

to asturiano: los colgantes azilienses realizados sobre caninos atróficos cuentan con orificios sin planos³⁰, rasgo que se mantiene en los Horizontes 0b y 0c de Cueva Oscura de Ania. Los colgantes fabricados sobre malacofauna no fueron transformados más allá de la consecución de los orificios, realizados siempre por punción o presión con objeto punzante. A ésta precedió una ligera abrasión, fruto de la preparación de la superficie a horadar.

Las marcas de uso documentadas en piezas apuntadas —exceptuando azagayas, protoarpones y arpones— son esencialmente desgastes y brillos. Esto indicaría que entre los apuntados del Tardiglaciario no existe un auténtico instrumento punzante, indicando el brillo un frotamiento y/o desgaste sobre el material en el que se trabaja³¹, tónica participada por punzones, apuntados y biapuntados del Aziliense de Cueva Oscura de Ania. Los alisadores del Horizonte 0 muestran los brillos y desgastes típicos en este morfotipo, interpretado como denotativo de frotamiento de pieles. Tampoco puede descartarse que se emplearan sobre materias vegetales³². El único *cuchillo* registrado en este depósito muestra trazas de uso típicas, correspondientes a la utilización de un lateral a modo de filo³³. En esta ocasión, al haberse fabricado sobre colmillo de jabalí, el área activa fue la parte interna, pues carece de esmalte exterior.

La mayoría de los efectivos pertenecientes al grupo de apuntados son ejemplares poco elaborados, huesos aguzados donde el aparente descuido técnico resulta relativo frente a su perfecta adaptación funcional³⁴. Sin embargo, las piezas apuntadas más representativas de la colección son los arpones. La mayoría de éstos se concentran en el Horizonte 0b.

Dos de ellos son sendos arpones completos de sección oval y tamaño reducido (aproximadamente 55 mm de longitud cada uno), una sola hilera de tres dientes muy poco marcados en su lateral derecho y ausencia de perforación pero con marcas en el extremo proximal que bien pudieran ser fruto de ligaduras de empuñadura (fig. 2.5 y 2.6). Un tercer efectivo es un proximal sin orificio, tal vez el fragmento de una pieza muy similar a los anteriores que posiblemente desarrollaba su dentición hacia la izquierda.

El ejemplar de arpón más relevante es un fragmento mesial de sección triangular con decoración escaleriforme (fig. 2.7) muy similar a la exhibida por sendos arpones exhumados en los depósitos azilienses de las Cuevas de La Lluera (Nivel IIa; fig. 3.2)³⁵ y de Los Azules I (Nivel 5; fig. 3.1)³⁶. En este último yacimiento, a

30. *Ibidem*.

31. *Ibidem*, p. 330.

32. *Ibidem*, p. 343.

33. *Ibidem*.

34. FERNÁNDEZ-TRESGUERRAS VELASCO, J. A., «El Aziliense de la región cantábrica», en A. MOURE ROMANILLO y C. GONZÁLEZ SAINZ, eds., *El final del Paleolítico cantábrico. Transformaciones ambientales y culturales durante el Tardiglaciario y comienzos del Holoceno en la Región Cantábrica*, pp. 199-224, Universidad de Cantabria, Santander, 1995, p. 214.

35. FORTEA PÉREZ, J., CORCHÓN RODRÍGUEZ, M.^a Soledad, GONZÁLEZ MORALES, M., RODRÍGUEZ ASENSIO, J. A., HOYOS GÓMEZ, M., LAVILLE, H., DUPRÉ, M. y FERNÁNDEZ-TRESGUERRAS, J. A., «Travaux Récents dans les Vallées du Nalón et du Sella (Asturies)», en CLOTTES, J., ed., *L'art des objets au Paléolithique*. T. I: *L'art mobilier et son contexte. Colloque International Foix-Mas d'Azil. 16-21 novembre 1987, 1990*, pp. 219-244,

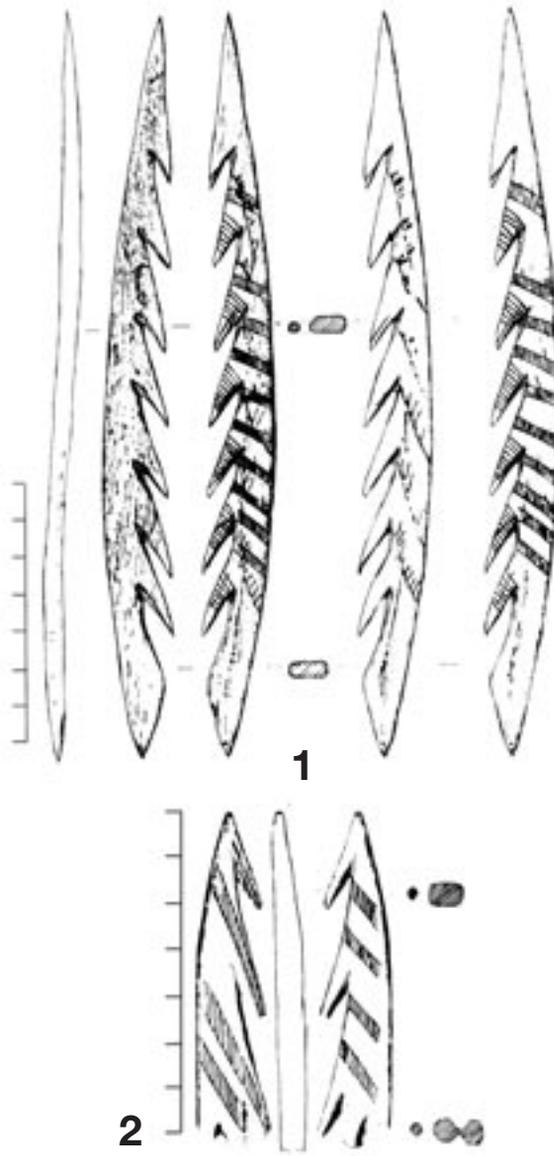


FIG. 3. 1.- Arpón decorado de la Cueva de Los Azules I, Nivel 5a (a.- Primera fase de decoración; b.- Segunda fase de decoración); 2.- Arpón decorado de la Cueva de La Lluera I, Nivel 2A (según FORTEA *et alii*, 1990: 238, lámina 14).

partir del registro de su Nivel 5, se definió por primera vez un nuevo horizonte industrial, el Aziliense antiguo, tras solucionar los problemas estratigráficos que suscitaba su neta diferenciación respecto del Nivel 6³⁷.

Propuesta cronoestratigráfica

La correcta ubicación cronoestratigráfica del depósito aziliense de Cueva Oscura de Ania ha sido objeto de controversias³⁸, aunque empieza a aclararse. Las características del último arpón descrito, así como las de la industria ósea y la morfología de los pequeños arpones que lo acompañan permiten definir el Horizonte 0b como Aziliense antiguo, algo que también puede afirmarse a partir del análisis de la industria lítica del Horizonte 0c³⁹.

Los escasos datos disponibles para los dos Horizontes arqueológicos agrupados como Nivel 2 por los excavadores del yacimiento⁴⁰ parecen indicar que ambas capas representarían dos fases de deposición diferentes no muy separadas en el tiempo. A ellas deberíamos sumar el Nivel arcilloso estéril que individualiza las ocupaciones azilienses y magdalenenses de la Cueva. Este estrato encaja perfectamente en el contexto generalizado de procesos fluviales registrados en el episodio Alleröd/Cantábrico VIII, pudiendo compararse con los procesos sedimentarios previos a los primeros niveles azilienses detectados en la Cueva de Los Azules I⁴¹.

Ministère de la Culture, de la Communication, des Grand Travaux et du Bicentenaire, Clemency; RODRÍGUEZ ASENSIO, J. A., «Excavaciones arqueológicas realizadas en la cueva de "La Lluera" (San Juan de Priorio-Oviedo)», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 1 (1983-86), 1990, pp. 15-17.

36. FERNÁNDEZ-TRESGUERRES VELASCO, J. A., *op. cit.*, 1994, p. 84; *op. cit.*, 1995, p. 194.
37. FERNÁNDEZ-TRESGUERRES VELASCO J. A., *op. cit.*, 1995, p. 210; «Arpón decorado Aziliense», *Nuestro Museo. Boletín Anual del Museo Arqueológico de Asturias*, 1, pp. 191-197, Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Oviedo, 1997, pp. 191-192; FERNÁNDEZ-TRESGUERRES VELASCO, J. A. y JUNCEDA QUINTANA, F., «Los arpones azilienses de la Cueva de Los Azules (Cangas de Onís, Asturias)», en LASHERAS, J. A., ed., *Homenaje al Dr. Joaquín González Echegaray*, 1994, pp. 87-95, Centro de Investigación y Museo de Altamira/Monografías, 17, Ministerio de Cultura, Madrid, p. 91; FERNÁNDEZ-TRESGUERRES VELASCO, J. A. y RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J. J., «La Cueva de los Azules (Cangas de Onís)», *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 1 (1983-1986), 1990, pp. 129-133, p. 131; HOYOS GÓMEZ, M., «Paleoclimatología del Tardiglaciario, en la Cornisa Cantábrica basada en los resultados sedimentológicos de yacimientos arqueológicos de yacimientos kársticos», en MOURE ROMANILLO, A. y GONZÁLEZ SAINZ, C., eds., *El final del Paleolítico cantábrico. Transformaciones ambientales y culturales durante el Tardiglaciario y comienzos del Holoceno en la Región Cantábrica*, pp. 15-75, Universidad de Cantabria, Santander, 1995, p. 65.
38. FERNÁNDEZ-TRESGUERRES VELASCO J. A., *op. cit.*, 1980, p. 125; GONZÁLEZ SAINZ, *op. cit.*, 1989, p. 125; LEROI-GOURHAN, A. y RENAULT-MISKOWSKY, J., «La palynologie appliquée à l'archéologie: Méthodes et limites», en H. LAVILLE y J. RENAULT-MISKOWSKY, eds., *Approche écologique de l'homme fossile, Supplement Bulletin de l'AFEQ*, 47, 1977, pp. 35-51; SÁNCHEZ GOÑI, M.^a F., *De la taphonomie pollinique à la reconstitution de l'environnement. L'exemple de la région cantabrique*, British Archaeological Reports/International Series, 586, Tempvs Reparatum, Oxford, 1993, p. 106; STRAUS, L. G., «Chronostratigraphy of the Pleistocene/Holocene boundary: The Azilian problem in the Franco-Cantabrian region», *Palaeohistoria*, 27, 1985, pp. 89-130.
39. ADÁN ÁLVAREZ; GARCÍA SÁNCHEZ y QUESADA LÓPEZ, *op. cit.*, 1999; *op. cit.*, 2001.
40. GÓMEZ TABANERA *et alii*, *op. cit.*, 1975, p. 63; PÉREZ PÉREZ, *op. cit.*, 1977, p. 187.
41. HOYOS GÓMEZ, *op. cit.*, 1995, p. 65.

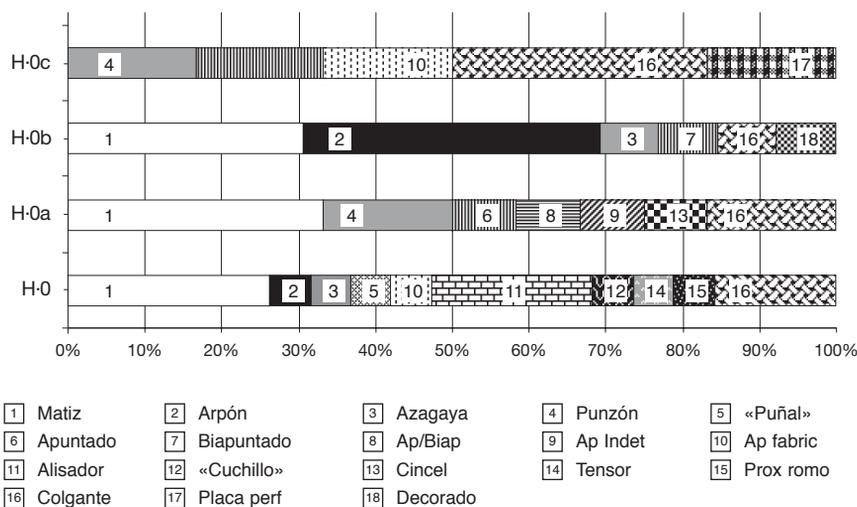


GRÁFICO 1.1 Cuadro de morfotipos.

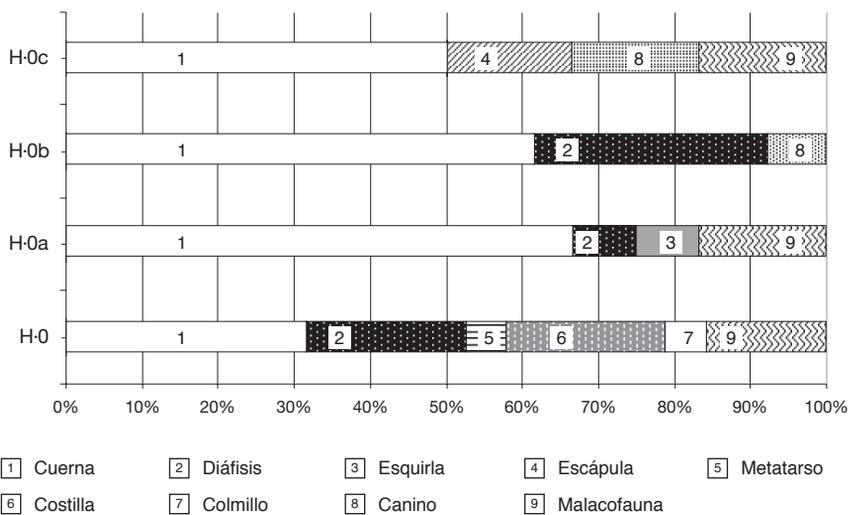


GRÁFICO 1.2 Materias primas

La situación cronoestratigráfica del Nivel 1 (Horizontes 0 y 0a) resulta aún más compleja debido a la ausencia de dataciones, por lo que hoy día pasa necesariamente por la asignación de su repertorio industrial y su comparación con otros depósitos azilienses, particularmente con el de la Cueva de Los Azules I. Las características arqueológicas de ambos subniveles —especialmente los conjuntos líticos y la morfología del arpón del Horizonte 0— parecen señalar un estadio avanzado de transición hacia el Aziliense clásico⁴², remiten hacia una fecha similar a la proporcionada por el Nivel 3e3 -11.190±350 BP [BM 1877], primera capa donde aparece representado el Aziliense clásico de la Cueva de Los Azules I⁴³.

Estos argumentos nos llevarían a situar la totalidad del depósito aziliense de Cueva Oscura de Ania en un momento preciso del episodio Alleröd/Cantábrico VIII. Las dataciones disponibles hasta ahora permiten avanzar una hipótesis para la duración del Aziliense antiguo asturiano: su límite inferior estaría representado por la datación del Nivel 2 de Cueva Oscura y su límite superior en un momento previo al representado por la datación del Nivel 3e3 de Los Azules I. Esta propuesta confirmaría un período de vigencia muy limitado para esa primera tradición industrial aziliense, *circa* 11.900-11.200 BP, correspondiente por tanto a la primera mitad del episodio Alleröd/Cantábrico VIII.

Madrid-Oviedo, enero/abril 2001⁴⁴

42. ADÁN ÁLVAREZ, GARCÍA SÁNCHEZ y QUESADA LÓPEZ, *op. cit.*, 1999, p. 262; *op. cit.*, 2001.
43. FERNÁNDEZ-TRESGUERRES VELASCO, J. A., «Thoughts on the transition from the Magdalenian to the Azilian in Cantabria: Evidences from the Cueva de Los Azules, Asturias», en BONSALL, C. (ed.), *The Mesolithic in Europe: Papers presented at the Third International Symposium, Edinburgh 1985*, 1989, pp. 582-588, John Donald Publishers, Edimburgo.
44. Los autores del texto desean expresar su agradecimiento a don Enrique García Tessier (director del Museo Arqueológico de Asturias durante el período en que realizamos el grueso del trabajo de revisión de materiales), al personal de dicha institución y a los responsables de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias por las facilidades que nos han prestado y la confianza en nosotros depositada a la hora de acometer las tareas de análisis que han permitido la redacción de este texto.